FILOSOFÍA

Mariano ARTIGAS, Filosofía de la Ciencia Experimental, EUNSA, Pamplona 1989, 419 pp., 14,5 x 21,5.

El desarrollo de la filosofía de los dos últimos siglos ha puesto de manifiesto que en las cuestiones de la epistemología de la ciencia, está en juego todo lo que es la teoría del conocimiento, y que detrás de ésta, está implicada todo lo que es la filosofía. Por eso tiene tanta importancia un estudio como éste; equilibrado, bien construido y claro.

Su autor, hoy decano de la Facultad eclesiástica de Filosofía de la Universidad de Navarra, Doctor en Filosofía y en Física, ha tenido siempre la habilidad de escribir transmitiendo ordenadamente una gran cantidad de información. Esta virtud la conserva tanto en sus numerosas obras de divulgación, como en las de carácter científico. Y así sucede también esta vez.

El libro se articula en 8 capítulos. Los primeros 4 están dedicados a las cuestiones generales de la Teoría de la Ciencia. El primero, Objetivo de la Ciencia, hace un breve repaso de los fines que la ciencia se propone, recorriendo brevemente su historia. El segundo, Tipos de Actividad Científica, expone diversos momentos del quehacer científico: los modos de investigación, la sistematización y transmisión de los conocimientos, la actividad prospectiva que la ciencia realiza mediante

las teorías, etc. Al Método Científico, está dedicado el tercer capítulo: se hace referencia a la teoría de modelos, los métodos experimentales, la construcción y comprobación de teorías, el método hipotético-deductivo y la inducción. El cuarto está integramente dedicado al análisis de las construcciones teóricas, explicando el valor de cada uno de sus elementos: conceptos, enunciados datos, teorías. Cada capítulo tiene una parte final en la que el autor intenta hacer un breve status quaestionis dialogando con las distintas posiciones que existen, especialmente las epistemologías de R. Carnap, B. Russel, K, Popper y H. Feigl.

Los 4 capítulos siguientes se centran en las grandes cuestiones del actual debate epistemológico, y tienen la misma estructura, es decir una exposición general y un debate. El capítulo V se dedica a la objetividad, describiendo su sentido y sus límites, así como el alcance y la naturaleza de la intersubjetividad científica. El siguiente, sexto, titulado Ciencia y Conocimiento de la Realidad, afronta el problema de la verdad del conocimiento científico (en cuanto objetivo de la investigación y en cuanto logro posible y en qué medida) y entra en debate con las posiciones algo reduccionistas de Popper. El séptimo capítulo se preocupa del sentido del progreso de la ciencia y los problemas que plantea respecto a la acumulación del saber (su posibilidad) y la aparición de conocimientos paralelos aparentemente inconmensurables. En la discusión de este capítulo hay un eco

de las tesis de Jaki sobre el origen de la ciencia occidental y sobre las famosas tesis de Kuhn. Por último, el capítulo octavo, con el título El impacto filosófico de la Ciencia, intenta, a modo de resumen, sacar las principales consecuencias filosóficas de las posturas que se han ido perfilando en el campo de la epistemología.

Se trata, por tanto, de un trabajo, de alto valor informativo y formativo en un campo en que la bibliografía es abundante, pero no siempre dotada de la necesaria apertura de espíritu. La experiencia enseña que sólo cuando confluyen un fuerte bagaje filosófico y científico se está en condiciones de ofrecer un producto que no sea desencarnado por un lado o reduccionista por otro. Este es el caso.

J. L. Lorda

Robert SPAEMANN, Lo Natural y lo Racional. Ensayos de Antropología, Ed. Rialp («Naturaleza e Historia», 54), Madrid 1989, 155 pp., 12 x 19.

Cada vez se agradecen más las publicaciones en que la riqueza del contenido y su capacidad de hacer pensar va unida a la brevedad. Así sucede en este pequeño libro del Catedrático de Filosofía de Munich, Robert Spaemann. Lo componen 4 ensayos bien articulados, centrados en el concepto de naturaleza referido al hombre. Por esta razón, el subtítulo del libro reza: «Ensayos de Antropología».

Estos 4 ensayos son: 1. Sobre el concepto de una naturaleza del hombre; 2. Ser y haber llegado a ser ¿Qué explica la Teoría de la Evolución?; 3. Sobre el concepto de dignidad humana; 4. Lo natural y lo racional.

En estos aparecen implicados —como no podía ser menos en un auténtico discurso filosófico— los temas principales de la filosofía: antropología, ontología y teoría del conocimiento. El concepto de «naturaleza» es claramente una clave de la filosofía.

Su meditación parte de un pequeño repaso histórico sobre el concepto de naturaleza aplicado al hombre. La conjunción en un solo ser de dos dimensiones -como son cuerpo y espíritu-, ponen al hombre en una situación singular en el universo, y es una clave para la interpretación de las relaciones que él guarda con éste. La teoría de la evolución impone una reflexión sobre naturaleza -en lo que supone de identidad- y génesis, y suscita la pregunta por la fundamentación de las dimensiones incondicionales del hombre (valores, validez, verdad). El tercer ensayo analiza el sentido de la dignidad del hombre, que es reconocida fácticamente en las legislaciones, pero difuminada en una cultura de corte positivista. Este ensayo está lleno de sugerencias expuestas ágilmente y como de pasada, pero muy sabrosas. El último ensayo ofrece también sugerentes análisis, discurriendo a través de las contraposiciones clásicas natural-artificial, natural-histórico, natural-violento, natural-racional.

La claridad de la exposición y el uso de numerosos y originales ejemplos lo hacen ameno y apto para un público muy amplio interesado en cuestiones filosóficas. La traducción de Daniel Innerarity y Javier Olmo es ágil y digna. El libro está prologado por Rafael Alvira.

J. L. Lorda

PATROLOGÍA

Giuseppe VISONÀ, Pseudo Ippolito. In sanctum Pascha. Studio, edizione, com-